

Qué y a quién

El profesor entrega a los alumnos tres textos de un mismo tema que se relacionen entre sí. Puede tomarlos por ejemplo del capítulo “Agua, elemento vital para la vida”, del libro “Ecología y medio ambiente”¹. Los alumnos los leen y a partir de la lectura, elaboran un texto expositivo teniendo en cuenta los siguientes factores de la comunicación:

- ¿Para qué voy a escribir? ¿Para crear conciencia, para educar?
- ¿A quién le dirijo mi mensaje? ¿A un compañero, a un lector de un boletín estudiantil, a los vecinos de mi barrio, a los miembros de mi familia?

En los textos expositivos, los estudiantes deben fijarse en el orden de la información y en el desarrollo del texto, es decir, que tenga una introducción, un desarrollo y una conclusión.

Luego de un tiempo para realizar el ejercicio, los alumnos lo leen en voz alta y se analiza entre todos si los dos puntos están claros: el para qué y a quién.